



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



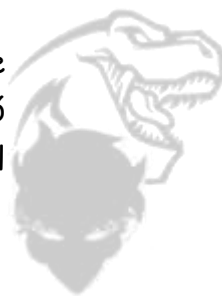
Capítulo 79: Se acabó

El itinerario previsto ya había llegado a su ecuador.

Después de ayudar a Wang Zijun con su ordenador, echar un vistazo rápido a su falso lugar de trabajo y terminar de almorzar, aún era poco más de la una de la tarde.

Al salir del restaurante, Jiang He encogió el cuello entre los hombros. Ya no apretaba con tanta fuerza el osito que llevaba en las manos; al fin y al cabo, acababa de invitarla a una gran comida y le había asado carne sin descanso.

Una fría niebla flotaba alrededor de su aliento, el sol comenzaba a ponerse por el oeste, proyectando un cálido resplandor. Xu Qing le tomó la mano, miró a su alrededor y decidió que el té con leche estaba descartado por ahora. El plan de ir de compras y ver una película se podía combinar.



El cine estaba un poco lejos. Caminar hasta allí después de una comida copiosa ahorraría dinero y ayudaría a la digestión. Le explicó este plan a Jiang He, quien aceptó de buen grado.

Aunque no lo hubiera hecho, no había muchas opciones. Si le hubiera pedido su opinión, probablemente ella solo habría dicho: «Vamos a casa a jugar a videojuegos».

«Es tan fácil hacerte feliz», suspiró Xu Qing. «Si fuera la novia de uno de esos tipos ricos, daría patadas, pondría morros y diría que no puede caminar...».

«¿Les pasa algo en las piernas?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«... ¿No sabes lo que significa poner morros?». Xu Qing se quedó atónito.

Al verla fruncir el ceño, Xu Qing pensó un momento, dio una patada en el suelo y dijo: «Oh, vamos, por favor... Uf, algo así».

«Me dan ganas de pegarte», dijo Jiang He tras un breve silencio.

«Solo estaba haciendo una demostración. ¿Quieres probar?».

«¿Como acabas de hacer?».

«Sí, da una patada en el suelo y balancea el cuerpo... Olvídalo, si aprietas más ese oso, se romperá. Mejor lo dejamos».

Xu Qing lamentó lo del osito, sintiéndose un poco preocupado. A los ojos de Jiang He, ese oso era básicamente su sustituto.



Treinta minutos más tarde.

Caminaron tranquilamente hasta el cine. Xu Qing, que había estado hablando sin parar desde por la mañana, tenía sed. En lugar de buscar té con leche, compró dos botellas de agua mineral en una tienda, se las guardó en el bolsillo y entró con Jiang He.

«¿No podemos verlo en casa?», preguntó Jiang He, mirando los carteles y dándose cuenta rápidamente de qué tipo de lugar era aquel.

«Es diferente. Esto se llama una cita».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing negó con la cabeza. «Verla en casa es como completar una tarea. La mentalidad es totalmente errónea. Esto es pura relajación. Para ti, también se trata de aprender más sobre la cultura, pero no debería sentirse así...».

Jiang He se tomaba todo demasiado en serio. Lo pensó durante mucho tiempo y decidió que experimentar el mundo exterior de primera mano era la mejor manera de integrarse.

Quedarse en casa era solo teoría. Experimentarlo en persona era mucho más rápido... Por eso la había llevado a una cita.

Ambos objetivos cumplidos.

«¿Necesitas ir al baño?», le preguntó.

«Yo...», Jiang He dudó.

Llevaba casi medio año viviendo allí, pero que Xu Qing le hiciera esa pregunta con tanta naturalidad todavía la incomodaba.

«No».

«Mejor ve de todos modos. No querrás perderte la película más tarde... Dura una hora y media». Xu Qing ya la estaba empujando hacia el baño. «Si tú no necesitas, yo sí. Espera aquí y no te alejes».

«Está bien, iré», murmuró Jiang He y entró en el baño de mujeres.





Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Dos minutos más tarde, Xu Qing, beneficiándose de la eficiencia de ser hombre, ya había terminado y se estaba secando las manos con un pañuelo de papel mientras esperaba. Pensando que Jiang He tardaría un rato, fue a comprar palomitas.

No le gustaban los dulces, pero ver una película sin palomitas le parecía un error.

La tarde no había tanta gente en el cine como por la noche. Solo cuando estaba a punto de empezar la sesión entraron algunas personas, probablemente después de haber estado de compras hasta el último momento.

Xu Qing ya había elegido la película y comprado las entradas. Le entregó las palomitas a Jiang He y se puso a jugar con su teléfono mientras esperaban.

«¿Qué vamos a ver?», preguntó Jiang He. No estaba acostumbrada a mirar el teléfono, solo lo usaba como una herramienta Baidu de bolsillo y a menudo se olvidaba de llevarlo cuando salía.



«La única película adecuada que se proyecta ahora mismo es Dying to Survive».

Sacó las entradas del bolsillo y se las entregó a Jiang He.

Lo había pensado bien mientras investigaba en el ordenador. Las películas extranjeras no eran adecuadas para ella en ese momento; ver personas blancas, negras, morenas o monstruos de ojos azules no le ayudaría. Las películas de terror, las comedias absurdas, la ciencia ficción o los dramas históricos tampoco tendrían sentido y podrían confundirla aún más.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Las comedias estaban bien, pero las demasiado exageradas no la ayudaban a comprender las relaciones sociales ni la cultura.

Películas como *Goodbye Mr. Loser* tenían otra barrera: primero tendría que entender qué significaba «renacer».

Demasiado serias no servían, demasiado exageradas tampoco. La película tenía que reflejar a gente corriente y la vida cotidiana, algo con lo que se pudiera identificar. El ambiente de verla con público también ayudaría...

Después de considerar opciones como *Mountains May Depart* y otras películas del director Jia, Xu Qing llegó a la conclusión de que eran demasiado serias. Jiang He necesitaba experimentar las películas como entretenimiento, no como un noticiario vespertino.

Una cita para ir al cine consistía en sentir el ambiente, sentarse en un cine con otras personas y aprender cómo la gente se relaciona con las películas.



«Estaremos en una sala grande y oscura, sentados en la última fila. Intenta no hablar en voz alta... Si es posible, no hables en absoluto. Si quieres decir algo, espera a que salgamos. Aquí tienes una botella de agua... ¿Puedo cogerte de la mano durante la película?».

«¿Necesitas cogerme de la mano para ver una película?», preguntó Jiang He.

«No, pero es agradable. Puedo sentir tus emociones y tú sabrás que estoy a tu lado en la oscuridad».

«... Solo quieres cogerme la mano, ¿verdad?».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Sí», admitió Xu Qing sin vergüenza.

«¡Sinvergüenza!».

«Solo te lo estaba preguntando. Si no quieres, no pasa nada... Te estoy pidiendo tu opinión en serio. ¿Por qué eso me convierte en un sinvergüenza?».

Xu Qing recurrió a una lógica retorcida. «Además, ya te he dicho antes que "sinvergüenza" es un buen tipo. Deberías decir "granuja" en su lugar».

«¿Granuja?» , repitió Jiang He. La palabra parecía encajar perfectamente.

«Sí, eso es lo que quieres decir. Pero yo no soy un granuja...

¿Puedo cogerte de la mano? Al fin y al cabo, somos pareja. Tú me has cogido de la mano todo el camino hasta aquí. Esto se llama una cita».



La mirada sincera de Xu Qing hizo vacilar la determinación de Jiang He.

Cogerse de la mano... ¿no era eso como cogerle de la mano?

De todos modos, llevaban un rato cogidos de la mano.